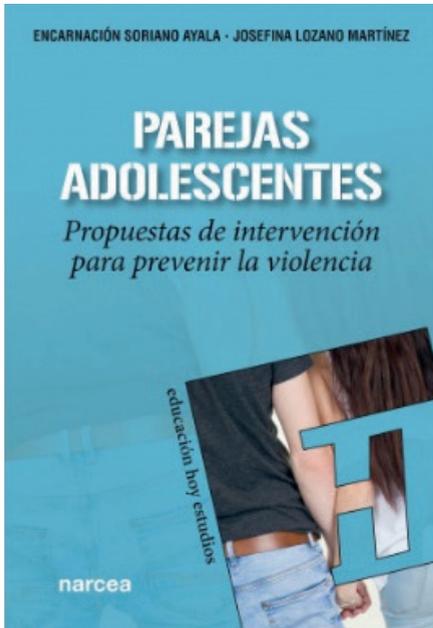




Soriano Ayala E. y Lozano Martínez J.

Parejas adolescentes. Propuestas de intervención para prevenir la violencia

Madrid: Narcea Ediciones, 2024



Como resulta evidente solo con leer el título de la obra, esta abarca una temática de absoluta actualidad, interés y preocupación, tanto en el ámbito educativo como en la sociedad en general, pues a pesar de que ya son muchos los años transcurridos en los que el sistema educativo institucional lleva a cabo programas para eliminar la violencia desde los primeros años y, además, la coeducación es el modelo habitual en los centros docentes, no termina de desaparecer la violencia, en este caso, entre las parejas adolescentes. No resultaría lógico, en función de las metas que se proponen desde la norma-

tiva vigente, ni de la insistencia que se mantiene en todos los medios de comunicación, pero las evidencias de las investigaciones realizadas nos dicen lo contrario, por lo que se hace preciso continuar trabajando en este campo, como se pone de manifiesto y se demuestra en las páginas que siguen.

La obra, resultado de investigaciones rigurosas, se ha llevado a cabo por personas expertas y con gran experiencia en trabajos de este tipo, sobre violencia en diferentes ambientes y desde distintas perspectivas, como debe ser ante el carácter multifactorial de las cuestiones que se tratan.

Para la realización de la obra se ha contado con la opinión de adolescentes, docentes y familias de diferentes centros de educación secundaria, a los que se ha consultado sobre la violencia en la relación de jóvenes parejas, problema, como ya anticipamos, que alarma a la sociedad en estos momentos. Los resultados nos hablan de altos niveles de sexismo y violencia, aunque en muchas ocasiones los jóvenes no la identifican como tal, considerando, por tanto, su conducta como algo natural que no es necesario evitar ni eliminar.

De ahí que el texto que sigue resulte de relevancia para conseguir conductas no violentas, pues, en un primer momento, presenta los resultados obtenidos de la investigación y, en un segundo, ofrece actividades prácticas útiles (entre 2 y 6) para prevenir esta violencia a través de planes de intervención que incluyen a la comunidad educativa completa, ya que no se entendería dejar a las familias fuera de una acción tan importante para la formación de sus hijos, además de que perderían eficacia las acciones emprendidas. De este modo, cada uno de los nueve capítulos que componen la obra se estructura en dos partes: una teórica, en la que se aborda la temática tratada y otra en la que se especifican las actividades que deben realizarse con los estudiantes. Y, como antes apuntábamos, en algunas de estas propuestas están incluidas las familias como protagonistas natos de la educación.

Otros aspectos importantes que aquí se consideran son la atención a la diversidad cultural y a la comunidad LGTB, que en los programas manejados hasta la actualidad no se contemplaban. Igualmente, la ciberviolencia es una realidad que afecta a más del 50% de los estudiantes, lo que obliga a implementar acciones que hagan conscientes de esta gravedad a quienes la practican. La falta de comunicación en la familia, la excesiva exposición a las redes sociales, la baja formación de padres y madres en este tema se presentan como las causas más frecuentes a las que se achaca la actual violencia juvenil.

Ante la situación concisamente planteada hasta aquí, la obra ofrece nueve capítulos que derivan de las necesidades expresadas y constatadas en las investigaciones pertinentes y que comentaremos a continuación, anticipando que los dos primeros tratan los tipos de violencia y las señales de alarma; el tercero y el cuarto se centran en el análisis de la violencia y las teorías que lo sustentan; el quinto y el sexto se ocupan de las violencias emergentes, mientras que el séptimo y el octavo abordan la diversidad en las relaciones. Para terminar las reflexiones

expuestas, el capítulo noveno profundiza en la educación afectivo-sexual.

“La violencia y sus tipos entre parejas adolescentes” es el primer capítulo, en el que aparecen tratadas las violencias de carácter psicológico, la verbal y la emocional, la física, la digital o ciberacoso y la sexual, que incluye tanto el acoso como la coerción.

“Señales de alarma de la violencia en las parejas adolescentes” es el segundo, en el que se destaca la importancia de la familia y la escuela para detectar las señales de alarma iniciales, como prevención imprescindible que impida pasar a situaciones de mayor riesgo. Los adolescentes, en muchos casos, no saben cómo pedir ayuda, por lo que se ofrecen sugerencias de actuación en la familia y en los centros educativos.

“Los mitos del amor romántico en los adolescentes y su incidencia en la violencia del noviazgo”, tercer capítulo, obliga a definir, en primer lugar, qué se entiende por amor romántico: “combinación de creencias, ideales, actitudes y expectativas que coexisten en la mente de la persona de forma consciente o inconsciente”, a partir de la cual se analizan las relaciones románticas como vínculo que une a dos personas, del mismo o diferente género, y sus características durante la adolescencia. En esta etapa vital, las relaciones ocupan un lugar prioritario para la persona, pues jugarán un papel decisivo en el desarrollo de la identidad, en la adopción de una determinada visión del mundo, ofrecen compañía, intimidad y desarrollo de habilidades para futuras relaciones románticas. El capítulo finaliza con una visión general de las relaciones de pareja en la actualidad.

“Deconstrucción de roles de género y nuevas masculinidades”, cuarto capítulo, plantea la urgencia de que las parejas reconozcan las desigualdades y privilegios existentes en función del género, transmitidos desde siempre de unas generaciones a otras sin que estén justificados, incluyendo, entre estos, patrones de violencia admitidos hasta inconscientemente, en ocasiones. La reflexión sobre estos estereotipos ancestrales obligará a que aparezcan y se asuman nuevos modelos de masculinidad y de feminidad que resulten más adecuados a la realidad de nuestra sociedad.

“Afrontamiento de la violencia relacional online y offline en las relaciones de noviazgo adolescente”, quinto capítulo, aborda un subtipo de violencia que recibe atención creciente dada su prevalencia en la actualidad. Se caracteriza por promover el rechazo social, la exclusión y

el aislamiento de la pareja, mediante la difamación, el control social, el distanciamiento, la manipulación de la reputación social, etc., dándose en entornos online y offline. La generalización de los dispositivos digitales ha contribuido al incremento notable de esta violencia, por lo que hay que establecer estrategias apropiadas para su prevención.

“Las ciberviolencias en las parejas jóvenes y adolescentes”, sexto capítulo, suele afectar a los más jóvenes y especialmente a las mujeres y sus consecuencias suponen un obstáculo grave para el desarrollo igualitario de las personas. Resulta fundamental conocer las posibilidades de comunicación a través del uso de estas tecnologías en el contexto de las parejas, con objeto de valorar los efectos de abuso y violencia poco visibles. En estos momentos, la literatura científica aporta bases decisivas para acometer la prevención y reducción de las ciberviolencias.

“La prevención de la violencia intragénero en las relaciones de parejas adolescentes de igual género”, capítulo séptimo, comienza con aportaciones teóricas acerca del concepto de violencia intragénero y orientando sobre las acciones de las personas ante esta realidad. Continúa, por lo tanto, ofreciendo intervenciones educativas para que el alumnado sea capaz de reconocer y prevenir estas situaciones, identificando los mensajes negativos que tiene la sociedad sobre estos actos.

“Factores étnicos-culturales asociados a la violencia en la pareja adolescente”, octavo capítulo, presenta cómo esta violencia incluye valores culturales, roles de género, normas familiares, expectativas sociales, exposición a la violencia, etc., entendiendo que el éxito de la prevención radicará en la comprensión de los diferentes factores asociados a la ejecución y victimización por violencia en el noviazgo adolescente. Se hace necesario que los programas desarrollados en los centros docentes se adapten culturalmente, incorporando aspectos positivos de las culturas de los jóvenes de minorías étnicas.

“Educación afectiva y sexual para adolescentes”, noveno capítulo, cierra la propuesta tratando la importancia del consentimiento en estas relaciones, el análisis de los estereotipos y los roles en la sexualidad y las infecciones de transmisión sexual. Al igual que en los casos anteriores, finaliza con propuestas concretas de actuación dirigidas al alumnado de Secundaria, de manera que adolescentes y jóvenes puedan actuar con conocimiento y responsabilidad en sus actuales o futuras relaciones.

Dada la realidad de nuestra sociedad intercultural que desea ser inclusiva, pero que le está resultando costoso alcanzar las metas propues-

tas, al menos en el sistema educativo, cabe resaltar la importancia de la obra comentada. Nunca se hará lo suficiente para superar todas las situaciones difíciles, especialmente en etapas complejas, como la adolescencia, pero precisamente por eso resulta imprescindible abordar con la mayor sistematicidad su trabajo en las aulas, los centros y los contextos familiares todas las medidas a nuestro alcance para superar progresivamente la violencia ahora existente de modo manifiesto.

Las autoras del libro, junto con todo el equipo que lo desarrolla, ofrecen garantía absoluta de seriedad y rigor en el tratamiento de la investigación y acción que plantean y proponen para un trabajo inmediato, que urge comenzar y que, de hecho, ya se está haciendo. Habrá que esperar, como siempre en educación, a que los resultados de su aplicación a medio y largo plazo sean tan satisfactorios como es de suponer y de desear con la aportación de propuestas como la que tenemos entre las manos.

M^a ANTONIA CASANOVA
macasanova@ucjc.edu
Universidad Camilo José Cela

